

# Jorge Volpi

## *En busca de la media distancia*

MATÍAS BARCHINO

PROFESOR DE LITERATURA HISPANOAMERICANA / UCLM

El mexicano Jorge Volpi se ha convertido en una de las estrellas emergentes de las letras hispanoamericanas del siglo XXI. Irrumpió en 1999 en la escena literaria internacional con una novela colosal y ambiciosa titulada *En busca de Klingsor*, con la que llegó a miles de lectores en más de veinticinco idiomas. En la novela se ensayaba sobre un tema poco tocado entre los escritores en español, la teoría científica contemporánea en un thriller apasionante ambientado en la carrera por conseguir el arma atómica al final de la Segunda Guerra Mundial. Daba cauce así a uno de los propósitos que de joven se propuso a través del movimiento *Crack*, de construir una nueva novela contemporánea, libre de las servidumbres que el famoso y asfixiante *Boom* de la novela hispanoamericana de los años 60. Se trataba de hacer una literatura desterritorializada, una escritura sin rasgos regionales o folklóricos, en un estilo depurado y preciso que, a propósito, busca parecer una traducción, exenta de coloquialismos y provincianismos, en la que ni siquiera hay espacios o personajes hispanoamericanos. *En busca de Klingsor* lo logra con creces: nada de lo que se espera de un escritor mexicano, ni realismo mágico, ni muertos vivos, ni lenguaje barroco. Este ambicioso proyecto se completó con otras dos novelas, *El fin de la locura* (2003), que parodia al estilo quijotesco la obsesión revolucionaria en torno al 68, y *No será la tierra* (2006), otra extensa trama científica excelentemente documentada sobre algunos de los acontecimientos fundamentales del siglo XX, como la crisis de Chernóbil o la caída del muro de Berlín. Las grandes dimensiones de estas novelas, que forman una trilogía,

**“Se trataba de hacer una literatura desterritorializada, una escritura sin rasgos regionales o folklóricos, en un estilo depurado y preciso”**

contrastan con sus últimas aproximaciones a la escritura que son proyectos de escala media. *El jardín devastado* (2008), ambientado en la guerra de Irak, y la narración breve y obsesiva de *Oscuro bosque oscuro* (2009), una extraña fábula sobre las implicaciones de la población civil alemana en la persecución de los judíos, escrita a modo de cuento infantil en un lenguaje cercano a la poesía, son relatos fragmentarios de mediano tamaño. Su último libro *Días de ira* (2011) reúne tres textos de mediana extensión y se encabeza justamente con un prólogo que reivindica la validez de un género narrativo sin un nombre

preciso en español (a veces se utiliza el francés *nouvelle*), que se sitúa entre las cincuenta y las ochenta páginas y es más largo que un cuento y más corto que una novela.

¿Es tan importante el tamaño en la literatura? Por supuesto, en la literatura el tamaño no es sólo una precisión cuantitativa. La medida de una narración determina en gran parte su enfoque, la profundidad de los personajes

y el espacio y el tiempo narrativo. Jorge Volpi abandona las grandes sagas y presenta en *Días de ira* relatos en los que destacan las relaciones personales en pareja y sus complejos laberintos, en unos entornos casi cerrados, que reflejan de forma directa las obsesiones destructivas de sus protagonistas. Las buenas novelas cortas tienen cierta cualidad poética cercana a la alegoría que, a pesar de su tamaño, continúan viviendo en el ánimo del lector cuando ya se han dejado de leer, como una larga sombra literaria que se proyecta más allá de su extensión. ¿Es necesario reivindicar realmente la escritura de media distancia? Basta decir que algunos de los mejores relatos escritos no necesitaron demasiadas páginas, como *La metamorfosis de Kafka* o *Crónica de una muerte anunciada* de García Márquez.

A

B

C

D

E

F

G

H

I

J